

REVISION DEL PROBLEMA DEL IMPERFECTO

POR

FEDERICO HANSEN

§ 1. SOBRE LOS MANUSCRITOS DE LA VIDA DE SANTO DOMINGO DE SILOS ESCRITA POR BERCEO.

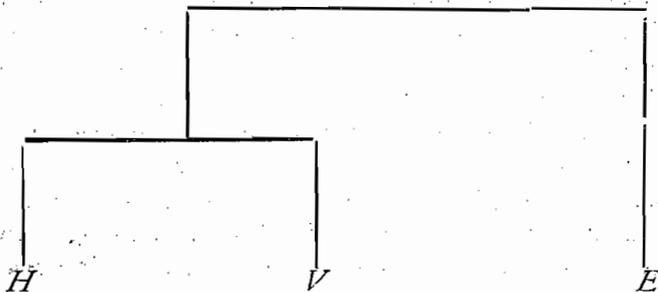
Un grato obsequio ha hecho a los hispanistas el señor John D. Fitz-Gerald con su esmerada edicion de la Vida de Santo Domingo de Silos: «La vida de Santo Domingo de Silos por Gonzalo de Berceo. Edition critique publiée par John D. Fitz-Gerald, Paris 1904». Apesar de lo que promete el título, el trabajo de Fitz-Gerald no es lo que comunmente se llama una edicion crítica. El testo no está enmendado sino mas bien remendado. En medio de la reproduccion del manuscrito *E*, se hallan parches sacados de otro manuscrito (*H*) o de la edicion de Vergara (*V*) con diferente ortografia i ortología. Esto sucede porque el editor ha ideado un sistema particular para la reconstruccion. No da en ningun caso una leccion que no se halle en los manuscritos o en la edicion. Descarta todo subjetivismo hasta el grado de abstenerse de introducir conjeturas propias i prefiere conservar una leccion corrupta si los manuscritos no suministran alguna correc-

cion. No quiero discutir la cuestion si tal modo de proceder teóricamente es licito o recomendable. Prácticamente, el sistema del editor es cómodo i no es perjudicial. Las bases en las cuales descansan nuestros conocimientos del tenor de la poesía se distinguen con facilidad. Las lecciones de los manuscritos se indican de una manera clara i completa. Las opiniones del editor sobre la reconstruccion del testo a veces son útiles, i cuando no son aceptables, por lo ménos no estorban. Es de lamentar que el manuscrito *E*, que es el mas completo, no sea al mismo tiempo el mejor. El testo de la edicion de Vergara se acerca sin duda alguna mucho mas a la verdad. Pero este i otros inconvenientes son insignificantes comparados con las grandes ventajas que trae a los filólogos la nueva edicion.

Fitz-Gerald se ha servido de tres manuscritos que son:

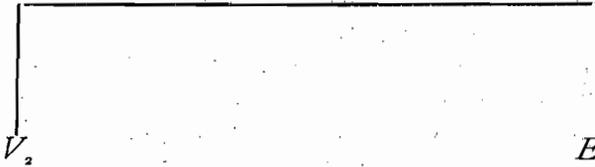
1.º El manuscrito que se conserva en la biblioteca de la Real Academia Española de la Lengua en Madrid, i que él llama *E*; 2.º El manuscrito Salazar *H* 18 que se conserva actualmente en la biblioteca de la Real Academia de la Historia en Madrid, i que él llama *H*; 3.º La edicion de Vergara que representa un tercer manuscrito hoi en dia perdido, i que él designa con la letra *V*. Los dos manuscritos son de la segunda parte del siglo XIV.

En las coplas 1-685, la filiacion de los manuscritos puede ser representada por el siguiente cuadro:

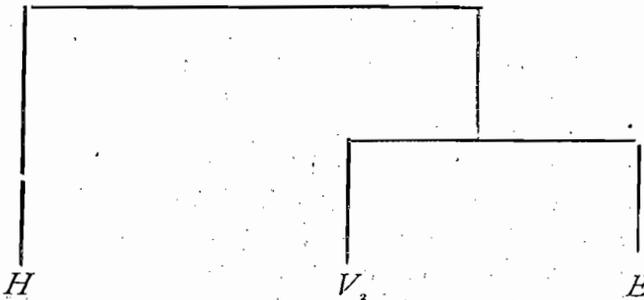


Las coplas 686-777 las ha tomado Vergara de otro manuscrito, que es de la clase de *E*. Fitz-Gerald le da el signo

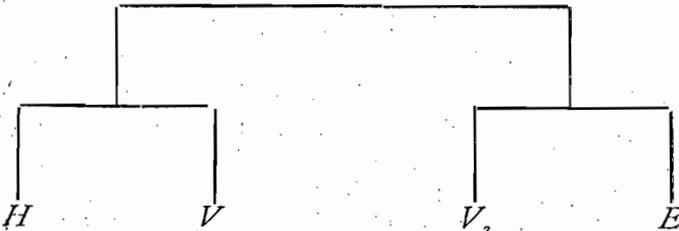
V_2 . En 686-758-a, falta el manuscrito H_4 , i la filiacion de los manuscritos es



El resto de la poesia, 758 b-777, se encuentra tambien en H . Fitz Gerald emplea aqui el signo H_2 , opinando que esta parte la haya tomado el copista de otro orijinal. Sin embargo, la afinidad de H i H_2 es tanta que prácticamente los podemos considerar como un solo manuscrito. Para las coplas 650 b-777, la filiacion de los manuscritos puede ilustrarse por el cuadro



Combinando los tres cuadros especiales, se puede dar el siguiente cuadro jeneral:



La filiacion de los manuscritos la ha explicado el editor con claridad i con acierto. Sin embargo, no estoy de acuerdo

con él en la apreciación del valor que tienen para la reconstrucción del texto, los nombrados manuscritos. Fitz-Gerald declara que *E* es el mejor de los manuscritos, i en este particular no le doi razón. Es cierto que *E* corrige varios versos que aparecen en forma corrupta en *H V*. También es cierto que *E* conserva algunas particularidades del lenguaje antiguo que están casi desvanecidas en *H V*. Conserva, por ejemplo, casi sin alteración la *i* final, reemplazada a menudo por *e* en los manuscritos *H V*. Sin embargo, también *H V* corrigen en muchas partes el texto adulterado por *E*, i también conservan ciertas particularidades del dialecto del poeta que están apagadas en *E*. Además, hai una diferencia fundamental entre *H V* por una parte i *E* por otra. Los errores de *H V* son casi todos simples errores de copista o ligeras alteraciones fonéticas. Mientras tanto, *E* abunda en variantes que tienen el carácter de adulteraciones intencionales i a veces llegan a ser manifiestas falsificaciones. Así es que creo que *E*, apesar de sus méritos, que no desconozco, es un manuscrito de pésima clase i opino que el fundamento de una edición crítica deban ser *H V*.

El principal falsificador no fué el copista de *E* sino la persona que escribió el original de *V₂ E*. A este manuscrito, al cual Fitz Gerald da el signo *Y*, se deben atribuir las audaces innovaciones que afean el manuscrito *E*. El copista de *Y* introdujo salir en lugar de exir: 698 a, 698 c, 700 c, 764 b. El mismo escribió querer en lugar de deñar: 764 c, 766 d, 769 d (deña *H*, quieras *E V₂*), 775 c. Sin embargo, varias alteraciones fonéticas son posteriores al manuscrito *Y*. Por este motivo, la concordancia de *H V V₂*, que se manifiesta en algunas particularidades del lenguaje, es de gran importancia para la reconstrucción de la ortología de Berceo. Concuerta *V₂*, por ejemplo, con *H V* en la conservación de las formas *fo* i *foron* que no se usan en *E*: 688 c, 699 a, 699 d, 701 d, 702 a, 702 b, 703 c, 704 a, 725 c, 727 a, 744 d. Del mismo modo, conserva *bon*, *bono*, *bonos*, *bonas*: 707 d, 731 d, 745 d, 772 c (*bonos H V₂*, *buenos E*), 776 c. Conserva *ome* en lugar de *omne*: 709 a, 741 d, 746 b, 746 d, 748 c. Conserva

nomne en lugar de nombre: 710 a, 748 a, 757 a. Conserva clamar en lugar de llamar (726 b) i nunca en lugar de nunca: 750 d, 753 d. Se ve que el orijinal de *HV* V_2 *E* (*Z*, véase Fitz Gerald, páj. XXVII) conocia las formas fo, bon, ome, nomne, clámar, nunca reemplazadas por fue, omne, nombre, llamar, nunca en *E* i conservadas en *HV*. Veremos, mas adelante, que por el testimonio de V_2 se deben atribuir a *Z* las antiguas formas del imperfecto, miéntras que *E* emplea las modernas.

Para que resalte la verdadera índole del manuscrito *E*, llamo la atencion hácia los siguientes hechos. Principio por las particularidades ya mencionadas que son comunes a los manuscritos V_2 *E*.

HV conservan exir i *E* lo reemplaza a menudo por salir: 84 b, 89 a, 91 b, 104 a, 163 c, 185 a, 206 c, 230 a, 251 d, 286 d, 290 d, 304 c, 310 d, 313 b, etc.

E introduce a veces querer en lugar de deñar: 427 b, 450 c, 476 c.

A menudo, *E* presenta comenzar i *HV* empezar. Los dos verbos son posibles i Fitz-Gerald conserva comenzar. Empero, en vista del carácter de los manuscritos, parece que la autoridad de *HV* merece la preferencia: 107 c, 192 b, 351 c, 363 a, 391 c, 450 b, etc. Tambien V_2 emplea el verbo comen, zar: 691 a, 726 d.

E suprime las antiguas formas fo, foron, fosse, fuste, reemplazándolas por las modernas: 59 c, 62 b, 97 d, 98 b, 156 a, 251 b, 251 c, 258 b, 270 a, 360 a, 424 a, etc.

El orijinal tenia con frecuencia las formas bon, bono, bona, bonos, bonas. Una vez la rima asegura la forma bonas (233 c) i ahí la conserva tambien *E*. Por lo demas, este manuscrito introduce las modernas: 75 a, 87 d, 172 a, 190 b, 193 b, 197 c, etc.

HV conservan ome. Esta forma la asegura el testimonio de V_2 . *E* usa omne: 50 a, 55 d, 60 a, 72 c, 75 a, 113 a, 114 a, etc.

Los manuscritos vacilan entre nombre i nomne, siembrán i semnan, lumbré i lumne. Lo mismo sucede en otros casos

parecidos. Jeneralmente, *HV* conservan la combinacion *mn* i *V₂*, les da razon. *E* introduce las formas modernas: 1 a, 7 a, 223 b, etc.

En muchas palabras, *HV* conservan las combinaciones *pl*, *cl* que son propias del dialecto de Navarra i, segun el testimonio de *V₂*, tambien corresponden a *Z*. *E* concuerda a veces con *HV* (compárese 455 b), pero a menudo introduce *ll*: aplego *HV*, allego *E* 115 a; pleno *HV*, lleno *E* 273 b, 327 a; plorar *HV*, llorar *E* 363 a, 392 c, 392 d; plagados *HV*, llagados *E* 402 c; clamado *HV*, llamado *E* 419 b; planto *HV*, llanto *E* 520 a; plana *HV*, llana *E* 564 b, etc.

HV conservan nunca, *E* emplea nunca: 91 b, 119 d, 165 c, 175 a, 210 b, 234 d, 246 b, etc.

Sigue otra serie de ejemplos. En esta carecemos de la ayuda de *V₂*. Sin embargo, se puede decir con seguridad que, en todos estos casos, *HV* conserva la leccion orijinal. Tambien Fitz-Gerald casi siempre reconoce esta verdad dando la preferencia a *HV*. Yo por mi parte llamo la atencion hácia el hecho de que estas alteraciones no son casuales sino que son pruebas de que *E* intencionalmente moderniza el lenguaje del poeta.

E tiene aversion al verbo prender i particularmente al pretérito prise. Introduce en muchas partes tomar destruyendo de esta manera a menudo el metro: 9 d, 118 b, 256 d, 297 b, 322 b, 328 a, 354 c, 400 a (tenja *E*), 404 c, 414 a, 421 d, 431 c (reçibiesses *E*), 437 b, 466 d, etc. Se entiende que *E* no escribe por pura casualidad cuarenta ó cincuenta veces tomar, recibir, tener en lugar de prender, sino que lo descarta deliberadamente.

E tiene aversion al verbo toller i lo reemplaza por quitar: 195 c, 244 b, 250 b, 283 a, 345 d, 399 b, 409 c, etc.

E tiene aversion al presente siede, al imperfecto sedie i al pretérito sovo e introduce esta, estaua, estouo: 49 b, 144 a, 163 a, 250 d, 303 b, 463 c, 479 b, 524 a, 566 c, 662 a.

E a veces introduce fallar en lugar de trobar: 110 c, 124 d, 197 b, 246 d, 404 b, 467 c, 500 a, 680 c, 684 c.

E introduce mundo en lugar de siglo: 50 a, 100 b, 321 c, 488 b, 525 b, 537 a.

En una serie de versos, *E* emplea *fazer* en lugar de *fer* perturbando el metro: 53 c, 76 d, 81 c, 96 c, 148 d, 250 c, 287 d, 304 b, 331 a, etc.

Al dialecto de Berceo le corresponde la forma *pora*; *E* introduce la preposicion toledana *para*: 66 d, 189 d, 207 a, 229 c, 238 b, 267 d, 300 d, 313 b, 477 b, etc.

E introduce *despues* en lugar de *desende*: 118 b, 254 c, 256 a, 523 b, 570 a, 674 b.

H V conservan *enna*, *ennos*, *conna*. *E* escribe en *la*, en *los*, con *la*: 103 d, 119 b, 189 a, 222 c, 231 a, 254 a, 346 a, 361 b, 374 b, etc.

En las palabras *cuidar*, *cuitar*, *cuita*, *E* usa casi siempre las formas modernas, conservando *H V* con mas frecuencia las antiguas: *cuidado* *H V*, *cuydado* *E* 11 a; *coidades* *H V*, *cuydades* *E* 93 d; *cuidaria* *H V*, *cuydaria* *E* 165 c; *coita* *V*, *cuyta* *H*, *cuita* *E* 170 c; *cuido* *H V*, *cuydo* *E* 173 d; *coita* *H V*, *cuita* *E* 191 c; *coytas* *H V*, *cuytas* *E* 223 c; *cueyta* *H*, *cueita* *V*, *cuita* *E* 295 a; *cueyta* *H*, *cueta* *V*, *cuita* *E* 305 d; *cueta* *V*, *cuyta* *H* *E* 311 d; *cueta* *H* *v*, *cuita* *E* 331 a; *coita* *H*, *coyta* *V*, *cuyta* *E* 337 c; *coyta* *H V*, *cuyta* *E* 339 d; *coita* *H V*, *cuyta* *E* 342 d; *cuidaria* *H V*, *cuydaria* *E* 342 d; *coyta* *H V*, *cuita* *E* 348 c; *coydauan* *H*, *coidaban* *V*, *cuydauan* *E* 435 c; *cuitauan* *H*, *cuitaban* *V*, *coytauan* *E* 445 a; *coitada* *H V* *E* 449 a; *coitar* *H* *E*, *cueta* *V* 454 d; *cuidaria* *H V* *E* 476 d; *coyta* *H*, *cueta* *V*, *cuita* *E* 494 d; *cuidauan* *H* *E*, *cuidaban* *V* 508 a; *coitado* *V*, *acoitado* *H*, *coytado* *E* 515 a; *coyta* *H V*, *cuita* *E* 540 d; *coyta* *H*, *coita* *V*, *cuita* *E* 562 a; *cueta* *H V*, *cuita* *E* 578 b; *coidar* *H V*, *cuidar* *E* 581 c; *cueido* *V*, *cuido* *H*, *cuydo* *E* 581 d; *coyta* *H*, *coita* *V*, *cuyta* *E* 583 d; *cuetas* *H V*, *cuytas* *E* 608 d; *coitada* *H V*, *coytada* *E* 622 c; *coyta* *H V*, *cuita* *E* 629 a; *coyta* *H V*, *cuita* *E* 641 c; *coytaua* *H*, *coitaba* *E*, *cuytauan* *E* 647 b; *coita* *H*, *coyta* *V*, *cuyta* *E* 649 a; *coyta* *H V*, *cuita* *E* 655 d; *coyta* *H V*, *cuyta* *E* 685 d. En la última parte de la poesia, *E V* escriben *ui*: *cuidaron* *H V* 702; *cuita* *V* 2, *cujta* *E* 724 b; *cuidaba* *V* 2, *cuidaua* *E* 725 d.

E escribe cumplir en lugar de la forma antigua i correcta complir: 277 d, 323 c, 324 b, 390 a, 426 a, 442 d, etc. Compárese sobido H V, subido E 498 b.

E escribe recontar en lugar de renunçar: 289 b, 257 c. *E* introduce a veces traer en lugar de aduzir: 267 d, 271 a, 280 c, 406 c, 424 b, 543 b. *E* usa cada uno en lugar de cascuno: 394 d, 503 d. *E* emplea un pretérito regular en lugar de fuxe: 332 d, 437 a. *E* escribe fixigo en lugar de menge: 389 b, 403 b, 410 c. El adverbio y falta a veces en *E* i otras veces está reemplazado por ende: 266 a, 273 c, 460 c, 657 d, 684 c.

E introduce formas pausales en lugar de las proclíticas: el veçin malo H, el vezin malo V, el vezino malo E 332 d; Garci Munoz H, Garci Munnoz V, Garcia Muñoz E 398 b (Garci Muñoz H V E 419 b). En cambio *E* escribe San Martin 252 b, miéntas que *H V* conservan la forma correcta San Martino (Poema del Cid 185).

Doi a continuacion algunos ejemplos aislados de formas modernas admitidas por *E* en lugar de las antiguas: cuntio H V, fue E 71 a; fora (adverbio) H V, fuera E 81 d; foras H V, fuera E 92 d; sobeio H V, mucho E 147 d; diz H V, dixo E 168 a; exaudida H V, oyda E 199 a; cuer H V, coraçon E 210 d; plus H V, mas E 230 d; mienna H V, senñora E 241 a; recudio H V, respondio E 281 d; finamos H V, acabamos E 288 d; curia H V, guarda E 350 c; tidio H V, enojo E 350 d; cruamientre H, cruamentre V, cruelmente E 353 d; desarro H V, cuyta E 358 c; espeso H, espesso V, gastado E 389 c; ufrio V, ofrio H, offresçio E 396 a; descondidos H V, sin condimentos E 414 b; mal astrugo H V, mal aenturado E 423 a; yoguiesen H, yogiessen V, estoujessen E 465 a; nulla ren non H V, njnguna cosa E 484 b; feches H V, fazedes E 511 a; sen H V, seso E 519 b; sobra H V, muy E 519 d.

Interpolaciones mas graves se hallan en los casos siguientes: ca luego ansi prendio como de buen fierro H, ca luego assi prendio como de buen cimientto V, ca de luego fue cuerdo niño de buen taliento E 9 c; si non exiria desta mantenençia H, si non non ixiria de esta mantenençia V, sy non luego

saldria de esta mantenencia E 101 d; fablades como qui sie-
des en castiello alçado H, fablades como qui siede en castie-
llo alzado V, fablades como omne que esta encastellado E
150 b; allend donde sedien H, alland ond sedien V, de la igle-
sia do estan E 482 b.

Desgraciadamente a pesar de las aclaraciones que Fitz-
Gerald da sobre los códices de la Vida de Santo Domingo,
la historia del testo de las demas poesias de Berceo queda
envuelta en profunda oscuridad. Con las noticias dadas por
Sánchez i Sarmiento (Memorias 582-592) avanzamos mui po-
co. En todo caso, la cuestion es mucho mas enredada i difi-
cil de lo que parece que supone Baist en el Jahresbericht
V, I 405. Una clasificacion sumaria he dado en la Miscelánea
páj. 3—5. Ahora sé que la *i* final i la falta de la mutacion en
algunas formas no vienen de influencia portuguesa o leonesa;
pero por lo demas, mantengo lo que he dicho. Ideas pareci-
das manifiesta Fitz-Gerald, *Versification*, páj. 72. Conuerdo
con él en creer que la historia del testo es diferente en cada
una de las poesias. Los códices de San Millan fueron talvez
lo que con un término aleman se llama «Sammelhand-
schriften.»

§ 2. CUESTIONES DE PROSODIA

Ademas de la edicion, Fitz-Gerald ha publicado un estudio
sobre la versificacion de Berceo que es un trabajo de mucha
aplicacion i de gran utilidad: *Versification of the Cuaderna
Via as found in Berceo's Vida de Santo Domingo de Silos* by
John D. Fitz-Gerald, New York 1905. Cita en varias partes
mis trabajos relativos a la materia. En algunas cuestiones
concuerta conmigo, en otras se aparta, i cuando se aparta la
causa fundamental es principalmente la exajerada importan-
cia que atribuye al manuscrito *E*. Hemos visto que el testo
de este ha sido modernizado sucesivamente por dos copistas.
Hemos visto que el primero de ellos debe ser calificado de
atrevido falsificador. Falsifica el diccionario del poeta i fal-
sifica tambien su prosodia. Los errores de Fitz-Gerald proce-

den en gran parte de la circunstancia de que se apoya en *E* en lugar de apoyarse en *H V*.

Aplaudo francamente lo que escribe sobre el hiato i la sinalefa (cap. II). Con la edicicn de Fitz-Gerald i con las esplicaciones que da, la cuestion está resuelta definitivamente. Berceo no emplea la sinalefa. En realidad, en toda la Vida de Santo Domingo no se halla ningun verso que con alguna probabilidad se podria citar como comprobante de la existencia de la sinalefa.

Para demostrar la no existencia de la sinalefa, Fitz-Gerald emplea el mismo método que yo he empleado examinando los Milagros de Nuestra Señora; pero obtiene un resultado mas seguro porque se funda en una buena edicicn. En la pág. 43, se encuentra una lista de todos los versos de la Vida de Santo Domingo que no se pueden corregir por medio de las variantes suministradas por los manuscritos i se prueba, al mismo tiempo, que con la admision de la sinalefa nada se ganaria. Las enmendaciones que le parecen necesarias las apunta Fitz-Gerald en la pág. XXXI de su edicicn i se puede decir que casi todas son evidentes o probables.

En la pág. 49, reune Fitz-Gerald cierto número de ejemplos que presentan contracciones de vocales que no se deben confundir con la sinalefa. Se pueden distinguir varias clases. Algunos ejemplos pertenecen a la elision: *daquende, davena, della, dellas, delli, dello, dellos, desa, dest, desta, deste, desti, desto, doca, doios, dora*. En cuanto a *antel, antelli*, hai que notar que la forma regular de la preposicion es *ant* no solo ante vocales sino tambien ante consonantes. En las formas *al* i *del*, a mi modo de ver, no hai ni contraccion ni aféresis sino apócope. Me parece que *al* i *del* pueden compararse directamente con las formas correspondientes francesas, las cuales se derivan de *ad illum, * de illum*. El pronombre castellano conserva dos casos, el nominativo i el acusativo (*el* i *lo*) i la misma diferencia debe de haber existido tambien en el articulo castellano, porque al lado del nominativo *el* conservan algunos dialectos i el portugues el acusativo *lo* (en portugues *o*). Fonéticamente *al* i *del* proceden de ** a lo, * de*

lo i deben compararse con *ún, buen, San*, etc. A la misma clase pertenecen *fastal, poral, sobrel*.

En las páginas 49-52, trata Fitz-Gerald sobre un fenómeno que llama *vocal embebida* i dice lo siguiente: «Under the heading of contraction we must treat of a feature which Spanish grammarians have called *vocal embebida*, or *palabra embebida*. All the cases of contraction that we have so far treated show that a vowel has been absorbed and it is of course true that historically all these contractions are cases of synaloepha. The difference lies in the fact that these cases, which we call contraction, show permanent synaloepha; if we may so express it: in other words the synaloepha was so constantly resorted to, in prose as well as in verse, that one of the elements became completely absorbed or lost. The reason for making a specific division for the *vocal* or *palabra embebida* is that this particular form of contraction results in the absorption and disappearance of a whole word (although the word is never more than a monosyllable), as the examples will show».

La idea expresada por Fitz-Gerald me parece muy aceptable; solamente los ejemplos que trae no me convencen. En 189 d, no se debe leer «para a Sancto Domingo dar honorificencia» sino «por a Sancto Domingo dar honorificencia», porque la preposicion *para* que se lee en *E* no es propia del dialecto del poeta. En 450 b i 726 d, la preposicion no es necesaria porque los verbos *comenzar* i *empezar* pueden rejir el infinitivo sin preposicion. Del mismo modo, no hai motivo para intercalar la preposicion en 366 d i en 578 c (*andar* equivale a *recorrer* i se usa como verbo transitivo). En 649 b, la conjuncion *e* es superflua. 218 d i 505 b fácilmente se pueden arreglar de otra manera. El único verso, al cual la teoría de Fitz-Gerald se puede aplicar con alguna probabilidad, es 625 d, i tambien ahí la *vocal embebida* se podría evitar.

Se puede comparar una observacion que hace Erik Staaf, *Étude sur les pronoms abrégés en ancien espagnol*, Uppsala 1906; páj. 93: «Du reste nous croyons avec M. Baist que Berceo employait sous certaines conditions la synalèphe en-

tre deux voyelles atones de la même valeur bien que même dans ce cas il préfère l'hiatus. Ex. Millan 272 d (la açemila) Milagros 680 a (la Aliama) 776 d (clamaba a) Duelo 29 b (cataba a) 100 b (vinagre e amargura); Alex. 1239 d (mientrel)». Puede ser que aquí tengamos ejemplos seguros de la vocal embebida de Fitz-Gerald. Dos de los ejemplos traídos por Staaff (Milagros 776 d, Duelo 29 b) se pueden citar en este sentido. Algunas de las excepciones de la regla del hiato obligatorio que establece Staaff fácilmente se pueden reconocer como correctas; pero no se les debe dar el nombre de la sinalefa i mucho ménos se debe abusar de ellas para impugnar la lei de la exclusion de la sinalefa.

A Baist ya le he contestado en *Metrische Studien zu Alfonso und Berceo* páj. 23; pero parece que conviene que agregue algunas observaciones mas. En la cuestion de la sinalefa, no hai esperanza de que jamas los hispanistas se pongan de acuerdo, si la discusion no principia por una definicion de la sinalefa. Citaré otra vez (véase *El Arte Mayor* de Juan de Mena páj. 12, nota) las palabras de Bello, *Ortología* 3, 4: «En la sinalefa castellana hai que advertir que en la concurrencia de dos o mas silabas que pasan a formar una sola, suenan claros, distintos i sin alteracion alguna los elementos de que consta». Este es el fundamento de mi teoría de la sinalefa i de ahí no me muevo. En la sinalefa suenan claros, distintos i sin alteracion alguna los elementos de que consta. Ahora, si desaparece uno de los dos elementos, puede haber elision, contraccion, vocal embebida i todo lo demas que uno quiera, pero no puede haber sinalefa. No hai, por ejemplo, sinalefa en *l'acemila*, *l'Aliama*. Remito al lector a las esplicaciones que he dado en mi artículo sobre el metro del Poema de Fernan González.

En el pasaje del libro de Fitz-Gerald que acabo de citar, tengo que objetar la frase «and it is of course true that historically all these contractions are cases of synaloepha». Al contrario, estoi convencido de que la elision es mas antigua en las lenguas románicas que la sinalefa, i que históricamente no tiene relacion ninguna con ella.

Con toda reserva, porque mis estudios sobre la materia no están terminados, propongo la siguiente teoría. La sinalefa obligatoria del sermo urbanus de los romanos fué reemplazada por el hiato en el sermo rusticus. Se conservó, en latin vulgar, la sinalefa solamente en el caso de estrecha union gramatical. Esta sinalefa del latin vulgar se convirtió en elision, desapareciendo la primera de las dos vocales. La elision es de uso corriente en los antiguos idiomas románicos. Si comparamos el antiguo castellano con el antiguo portugues i el antiguo frances, vemos que la elision ya tiende a desaparecer en los documentos mas antiguos de la poesia castellana. La sinalefa de las lenguas románicas es un fenómeno de origen posterior. Probablemente no tiene raices en el latin vulgar, sino que se formó independientemente en los distintos idiomas románicos. En cuanto a la sinalefa, hai gran diferencia entre los idiomas: el frances muy poco la usa, el castellano moderno se inclina mucho a emplearla.

En la pág. 54, aparece una lista de las formas apocopadas. Fitz-Gerald no las clasifica gramaticalmente i hace bien en no hacerlo, porque así evita la discusion de algunos problemas de gramática que lo alejaria del tema de su trabajo. Algunas formas son proclíticas: *adur, bel, com, deysus, Gurci, much, plan, tan, yus*. Fitz-Gerald no pone las corrientes como *un, bon, etc.* Tampoco se inserta *vecin*. Otras formas son jenerales i fonéticamente correctas: *diz, faz, fiz, iaz, plaz, quier, quis, val, vin, yaz*. La *e* de las modernas (*Dice, hace, etc.*) es analójica. No se conoce la verdadera índole de las formas que terminan en *nt, st, rt*. En antiguo castellano son corrientes *delant, dient, fuent, gent, est, infant, durament, prudient, suert, fuist, fust, etc.* Parece que, en estos casos, la pérdida de la *e* final debe establecerse como regla. La conservacion es mas bien escepcional i depende de condiciones que aun ignoramos. Al reves de lo que jeneralmente se cree, opino que la sinalefa, que debe de haber existido en el lenguaje ántes que la práctica de los poetas la aceptara, pueda haber contribuido en algunos casos para la conservacion de las vocales finales. Esto sucede en latin (*atque i ac, neque i nec*),

i hai indicios de que lo mismo sucede en castellano; compárese *hacia* donde la sinalefa conserva la vocal final de **faze* procedente de *faciem* que en otras condiciones se habría perdido. Repito que la sinalefa no se debe confundir con la elision, la que tiene más bien afinidad con la apócope, i tampoco con la contraccion de dos vocales («vocal embebida», véase Fitz-Gerald, páj. 49). La *e* final del castellano moderno es en gran parte analójica: *quiere* por la analogía de *quieren*, *valle* por la analogía de *valles*, *diente* por la analogía de *dientes*. La cuestion de las vocales finales es un tema poco discutido que envuelve muchos problemas de difícil solucion. El trabajo de Porebowicz no ha traído ningun adelantamiento, porque su autor carecia en absoluto de preparacion para estudios lingüísticos. Sobre las formas apocopadas de los pro. nombres (*dixol*, *quel*, etc.) trata el excelente trabajo de Staaif que acabo de citar.

En la página 58, encontramos una lista completa de los casos en los cuales el metro exige o admite la supresion de la *e* inicial delante de la *s* impura. Parece que se combinan casos de distinta procedencia: a) supresion de la *e* en palabras latinas como *spirital*; b) ausencia de la *e* en ejemplos como *su sposo* que talvez reflejan una particularidad del latin vulgar; c) absorcion secundaria de la *e*: *scarmentar*. Todavía la pronunciacion corriente conoce la supresion de la *e*. Se dice, por ejemplo, *ya stá* en lugar de *ya está*. No sé si en este caso se conserve una particularidad del lenguaje antiguo o si haya habido absorcion de la *e* en la época moderna.

En las páginas 88-93, habla Fitz-Gerald de la prosodia de *grey*, *ley*, *rey*. Me alegro de que concuerde conmigo en admitir en estas formas tanto la diéresis como la sinéresis. Sin embargo, mucho ménos me aparto del dictámen de Cornú que Fitz-Gerald, porque siempre considero como regla la diéresis. Fitz-Gerald obtiene otro resultado porque confia demasiado en la autoridad del manuscrito *E*, el cual como arriba he manifestado no solo falsifica el diccionario sino también la prosodia del poeta, haciendo deliberadamente en

muchas partes alteraciones i agregaciones para dar a las palabras *grey, ley, rey*, el valor de una sola silaba.

E falsifica el testo en los siguientes casos: 494 *c* la mi grey querida (la mi grey bien querida *E*); 27 *b* que de la ley vieia (que *H*, los que *EV*. Ya que *E* se conoce por falsificador, es fácil suponer que haya encontrado por conjetura la variante que casualmente se halla tambien en *V*); 107 *a* por la Ley cumplir (bién cumplir *E*); 473 *d* esta ley es dada (aquesta ley *E*); 31 *d* el Rey de los cielos (el buen Rey *E*); 140 *c* Rey, guarda tu alma (la tu alma *E*); 147 *a* que el Rey contaui (que el Rey menazaua *E*); 151 *b* Rey, por Dios que oyas (que me oyas *E*); 152 *c* Rey, del tu sosaño (yo Rey *E*); 153 *b* Rey, ningun poder (Rey tu *E*); 154 *a* Rey, bien te consejo (yo bien *EV*. La coincidencia de *EV* puede ser casual); 165 *a* el Rey don Garcia (aquel Rey *E*); 168 *a* Diz el Rey: Con esto (dixo el Rey *E*); 174 *a* Rey, ¿en que contiendes? (O Rey *E*); 175 *a* Rey, tu bien lo saues (muy bien *E*); 178 *a* Rey, esto me pesa (aquesto *E*); 186 *a* con el Rey folgar (afolgar *E*); 201 *a* El Rey de buen tiento (con el buen tiento *E*); 225 *a* El Rey de los Reyes (El buen Rey *E*), 345 *b* al Rei de los cielos (al buen Rey *E*); 491 *c* del buen Rey de Gloria (de la Gloria *E*).

Tambien en otros casos, *E* altera la prosodia: 277 *c* en voz muy sabrido (muy bien sabrido *E*, para evitar el mui disilábico); 587 *c* muy grandes manoios (mucho grandes *E*); 615 *c* de muy buen taliento (mucho de buen taliento *E*); 301 *a* dixo: Ay, Señor (dixo: Ay buen Señor *E*); 657 *b-d* yo so Freyre Domingo, fui monge claustrero, abbad fuy de Silos, maguer non derecho, y fui soterrado, dentro en un tablero (que fu monge *HV*, que fui monge *E*; abbad fu *HV*, abbad yo fu *E*; y fui *H*, e fui *V*, ende fui yo *E*).

En las páginas 101-110, se leen algunas observaciones sobre sinéresis i diéresis. A pesar de que concedo que en esta materia el poeta procede con alguna licencia, me parece sin embargo que observa ciertas reglas i creo que hai mucha exajeracion en la conclusion de Fitz-Gerald: «we shall reach the conclusion that so many different categories are not necessary and that we are nearer the real state of things».

when we say that the poet was practically unhampered in his use of dialysis and synizesis».

Reviso a continuacion los detalles mencionados por Fitz-Gerald.

En la página 18 de la Miscelánea de Versificación Castellana, doi la siguiente regla. «La combinacion *io* forma dip-tongo, si es terminacion inacentuada: sabio, medio, servicio, limpios, sucio, cirios». Fitz-Gerald establece una escepcion en el hemistiquio *de cirios cabdales* Santo Dom. 553, reconociendo sin embargo la sinéresis en *nin cirio nin oblada* Santo Dom. 403 b i *e con cirios ardientes* Mil. 734 b. La regla que doi descansa en numerosísimos ejemplos i todavía se observa. La irregularidad que Fitz-Gerald admite es posible; pero un ejemplo aislado necesariamente debe ser considerado como dudoso i, en ningun caso, puede ser motivo para negar la existencia de la regla.

Fitz-Gerald menciona la diferencia que establezco entre *dió* (una sílaba) i *vio* (dos sílabas) i la acepta. (1) En lugar de *vio*, el manuscrito *E* emplea *vido*. Puede ser, por lo tanto, que la forma disilábica *vio* deba desaparecer. *Embío* presenta la diéresis por la analogía de *embío*, *embías*, *embia*. Mientras tanto *abrevió* tiene sinéresis porque el presente es *abrevio*. *E* conserva la leccion correcta: abreujo e non quiso, Santo Dom. 304 b. Así mismo es correcta la leccion de *E* en Santo Dom 55 b abrenunçio el ujno.

En seguida (p. 102), Fitz-Gerald habla de la prosodia de *Dios*. En la inmensa mayoría de los casos, la palabra es de una sílaba. Sin embargo, he admitido algunas escepciones. En la Vida de Santo Domingo, hai algunos casos dudosos; pero no aparece ningun ejemplo seguro de la diéresis. Hai que objetar la frase «in 110 c it counts for one syllable or two according to the syllabic value we assigne to *fue*». La

(1) La forma *dio* dada por Baist en la primera edicion del Grundriss está suprimida en la segunda.

palabra *fue* es de una sílaba, en toda la poesía castellana que conozco, jamás he encontrado excepción alguna (1).

La palabra *prior* es de dos sílabas; la circunstancia de que *E* una vez escribe *este prior* en lugar de *est prior* perturbando el metro no merece ser mencionada. *Violento* tiene diéresis i *lisionado* sinéresis. Las condiciones distintas, en las cuales el *io* se halla en los dos casos, justifican suficientemente la diferencia de la prosodia.

La combinación *ia* se disuelve cada vez que el acento tónico carga sobre la *i*. La regla se apoya en muchísimos ejemplos comprobantes i ha quedado vigente hasta nuestros días. Un hemistiquio irregular cuya explicación es difícil (57 a *María la Egipciaca*) no la puede infringir. La palabra *dia* es de dos sílabas. En 217 b, se debe rechazar la lección de *E* que perturba el metro. De la misma manera, 69 a se lee en forma correcta en *HV*: *caye fría elada*. En cambio, en 89 d se debe aceptar el texto de *E*: *nin liujandat njguna*.

En Santo Domingo 133 c *E* presenta la lección correcta *abreuiar uos lo quiero*. Así desaparece una irregularidad que tuve que admitir fundándome en el texto publicado.

En la pág. 104, menciona Fitz-Gerald la palabra *diablo*: «The form *diablo* is correctly cited from the *Milagros*. But in the edition that Hanssen used he would have found S. D. 17d, *diablo* counting for but two syllables». Efectivamente la encontré, pero encontré, al mismo tiempo, al pie de la página, la variante correcta, i las lecciones publicadas por Fitz-Gerald me dan razón. En S. D. 626 c, *Diago* o *Diego* es necesariamente de tres sílabas.

Fitz-Gerald concuerda conmigo admitiendo la diéresis en *piadat*, *piadoso*, *empiadasen*; pero establece una excepción: «but in *empiada* San Millan 159 c the combination counts for but one syllable». El hemistiquio dice *empiada esti clerigo* Hai que leer *est*.

(1) También Baist, *Grundriss I*, pág. 713, primera edición, supone la forma *fúe*. No entiendo lo que dice en la segunda edición; parece que hai un error de imprenta.

Sobre *guie* dice Fitz-Gerald: «The syllabic value of *guie* in this verse depends on the syllabic value attributed to the word *Dios* in the same hemistich. Probability favors the interpretation of Hanssen, but that is as far as the facts allow us to go, and we must recognize the possibility of reading otherwise». Me parece que conviene más no tomar en cuenta posibilidades tan vagas: entre cien probabilidades, noventa i nueve hablan en mi favor.

El ejemplo *cobdicie* que doi en mi artículo se debe borrar. Sobre *die* (la forma es posible, porque la coincidencia de HE puede ser casual) he hablado en *Metrische Studien zu Alfonso und Berceo*, p. 33. Parece que Fitz-Gerald no ha notado un error que he cometido. *Suciedat* i *suziedumne* no se deben comparar con *audiencia*, *obediencia*, *sapiencia*, etc. porque vienen de **suciditatem*, **sucidituminem*. Las dos palabras no son literarias sino tradicionales, i por este motivo la sinéresis es perfectamente justificada.

Fiuza, *feuza* i otras palabras parecidas tienen diéresis. No vale la pena citar el pequeño error de ortografía: (*gente* en lugar de *gent*) que comete E en 298 d.

Las formas *cuíta*, *cuítar*, *cuidar* i todas las variantes fonéticas que presenta el texto del poeta, tienen sinéresis. Una escepcion que tuve que anotar (581 c) está corregida por las lecciones publicadas por Fitz-Gerald. En la Miscelánea comparo *coytas* con *oida*, *roidos*, *foir* engañado por la pronunciación moderna *cuíta* i por una etimología que entonces creía correcta (*coyta* de **coacta*). Hai que leer *cóyta* i la forma viene de **cocta*. Así desaparece otra irregularidad que admití.

Para reparar el error, apuntaré en esta parte algunos datos relativos a la ortología de las tres palabras. Las formas que presentan los manuscritos de la Vida de Santo Domingo las he reunido arriba. Las otras poesías de Berceo dan una variedad de formas que no se pueden clasificar: *cuidaba*, *cueyta*, *cucitado*, *cueydó*, *cuíta*, *cueta*, *cudé*, *coitado*, *coyta*, etc.

En el Poema del Cid, las formas del verbo *cuidar* que llevan el acento en la terminación tienen *uy*: *cuydaron* 2470, *cuydó* 972, *cuydado* 2975. 2865, *cuydados* 6; las que llevan

el acento en la raíz, presentan el diptongo *ue*: *cuedo* 2130, *cueda* 556, *cuedan* 1839. 3622. 3688. Hai una escepcion: *cuydan* 3011. El sustantivo *cuita* es *cueta*: 451. 1178. 1189. 2360.

En el Libro de Apolonio, el verbo *cuidar* presenta invariablemente el diptongo *uy*: *cuydo* 182, *cuydé* 442, etc. Lo mismo sucede en los derivados: *cuydado* 339. El verbo *cuitar* «aflijir» tiene el mismo diptongo: *cuyta* 511, *cuytaron* 268, etc. El sustantivo correspondiente es *cuyta* 43, etc. Existe, además, el verbo *acuitar* «apurar»: *acuytaron* 263, *acuytat* 274. El mismo verbo se usa también sin la preposición *i* éste es el único caso en el cual aparece el *oy*: *coytaron* 386.

Los manuscritos del Fuero Juzgo ofrecen la misma variedad de formas que hemos encontrado en las poesías de Berceo, e imposible me parece clasificarlas según los dialectos. Se hallan, por ejemplo, las siguientes formas: *cuidan*, *cuide*, *cuidar*, *cuydando*, *cuidado*, *cuitado*, *cuita*, *cuitoso*, *acuitarse*; *coida*, *coidaron*, *coidar*, *coydado*, *coydando*, *coita*, *coitoso*; *cueda*, *cuede*, *cuedan*, *cuedaron*, *cuedar*, *cueta*, *cuetoso*, *acue-tarse*; *cueyda*, *cueyta*; *cular*, *culando*.

En la Estoria de los Godos, prevalece *uy*. El verbo *cuidar* tiene invariablemente *uy*. Tres veces se lee *cuyta*, tres veces *coyta*, tres veces *cueyta*, una vez *coytado*.

En el Arcipreste de Hita, hai gran variedad de formas. Principiemos por las que están aseguradas por la rima: 285 *coeda*, manuscrito S, rima con *Rueda*, *pueda*, *denueda*; 1001 *cuedo* S, *cuydo* G, rima con *muedo*, *puedo*, *denuedo*; 516 *cuyda* G, *coyda* S, rima con *muda*, *ayuda*, *rrecubda*; hai que pronunciar *cúyda* o *cuda*; 695 *cuda* S, *cuyda* G, rima con *ayuda*, *muda*, *muda*; 1532 *cuyda* G T, *coyda* S, rima con *muda*, *desnuda*, *acuda*; 439 *coytas* G, rima con *paviotas*, *cotas*, *arlotas*; 575 *cohyta* S, rima con *hita*, *quita*, *pinta*; parece que hai que escribir *cúita*; 1047 *coyta* S, *cuyda* G, rima con *muda*, *ayuda*. Parece que las rimas aseguran las formas *cuéda*, *cuédo*, *cúyda*, *cuda*, *cóyta*, *cuita*. Por lo demás, el manuscrito S escribe casi siempre *oy* i los manuscritos G i T escriben *uy*: 1305 *coydé* S, *cuydé* G T; 1532 *coyda* S,

cuyda G T; 1303 coydado S, cuydado G T; 1391 coyta S, cuyta G T; 1355 coytada S, cuitada G T. Hai unas pocas excepciones: 1534 cuydan S, coydan G.

En el extracto de la «Gran Crónica de los conquistadores» que publica Alfredo Morel-Fatio en la introduccion de la Crónica de Morea p. XXX-XXXVII se lee cuydaui i cuidaui. En el índice de la segunda parte del mismo libro (p. XXXVIII) se halla cuidó. En la misma Crónica de Morea se lee cuydo i cuidaron. El libro de Marco Polo presenta cuytadament 23, 15.

Mas datos sobre el verbo cuidar se hallan en el Diccionario de Cuervo II 685. Se ve ahí que la lengua oficial de Castilla adoptó el diptongo *ui*. Al lado de *ui*, se halla a veces *u*. Son escepcionales las formas *cuedo* i *coidaria*. Antiguamente i todavia en la época clásica, la pronunciacion vacilaba entre *cúdo* i *cuido*. Actualmente, se dice *cuido*; sin embargo, en Chile se conserva *cúdo*.

El desarrollo fonético puede haber sido el siguiente:

1) Coidar, coido, coitar, coita. 2) Por la analogia de rogar, ruego, se introdujo el diptongo *ue*: *cueido*, *cueita*; *cuedo*, *cuenta* (1). 3) Coidar i coitar se convirtieron fonéticamente en *cuidar* i *cuitar*. La misma trasformacion tuvo lugar en Portugues. 4) Al lado de *cuidar*, se formó la variante *cudar*. 5) Se confundieron las formas i resultó lo que vemos en castellano moderno.

Continuemos, despues de esta digresion, con la revision del trabajo de Fitz-Gerald.

En la página 107, dice: «It is true that, in the passage cited (Mil. 38 c), *raiz* counts for two syllables, but in Loores 7 c, of the same edition that Hanssen used, the form counts for but

(1) En los dialectos i particularmente en Navarro i Aragonés, *oi* puede trocarse fonéticamente en *uey*: Huey, *cueito* Menéndez Pidal, Poema de Yúçuf p. 40, *hueyto* Borao, Voces Aragonesas p. 84, *ueydia* Apollonio 7, *huey* Brutails, Documents de Navarre XXXVII. El mismo «cesco de dip-tongacion» se observa tambien en leonés, véase Menéndez Pidal, El dialécto leonés, § 33.

one syllable». Este verso i otros parecidos los he correjido tácitamente. Hai que leer *fust* en lugar de *fuste*.

En cuanto a la forma *destruido* (páj. 108), ahora sé que el participio fuerte que equivale a élla no es *destrucho* sino *destruto*.

En seguida, Fitz-Gerald habla de la combinacion *ue*. El hemistiquio Signos 34, c (Mas fuestes tan cruos) no puede ser correcto. El *ue* de fuestes, fueron, etc. no puede disolverse, porque la contraccion se hizo en latin vulgar. En cambio, la diéresis es necesaria en *cruenza*, porque esta palabra ha perdido una *d*.

La diéresis de *yo* que Fitz-Gerald considera como posible no se halla nunca.

Las combinaciones *eo*, *ea*, *ae*, *oa*, *ao* son disilábicas. Esceptúase la palabra extranjera *Teodora*. Suprimase el ejemplo Mil. 310 b, i póngase en su lugar S. D. 96 b. En S. D. 714 d, hai que eliminar *yo*: non sea mal traído. *Leal* es jeneralmente de dos silabas: 282 a: Sy uos a Dios leales (La posibilidad de que *Dios* sea de dos silabas es tan remota que no la tomo en cuenta); 464 c lealmientu ceuera; 762 b que fuisti leal u assallo (Escribase *fust*). Admito como escepcion posible 245 c leales e derecheros. La circunstancia de encontrarse *leales* al principio del hemistiquio facilita la sinéresis, la que es de uso corriente en los poetas posteriores.

Seer es de dos silabas. En S. D. 127 d, 204 d, se debe aceptar la leccion de *HV*. La cita Mil. 41 b (que fue por Aaron) es perfectamente segura, porque *fue* no puede ser de dos silabas. La cita S. D. 588 d (riendo a Dios loores) si no es segura, por lo ménos es casi segura.

Al terminar el párrafo, me parece útil observar que la prosodia de Berceo que doi en la Miscelánea es puramente descriptiva. (2) Ordenar i esplicar los hechos históricamente es un trabajo que está por hacer.

(2) Baist en la crítica escrita en el Jahresbericht V, I 405 desconoce el humilde fin de mi trabajo.

§ 3 LA OPINION DE FITZ-GERALD SOBRE EL IMPERFECTO II. III.

El primero que descubrió la norma que Berceo observa en la formación del imperfecto, fué Cornu; pero sus estudios sobre la materia no se han publicado. El valor monosilábico del *ie* lo conoció Baist; pero no sacó de las premisas las conclusiones necesarias. Independientemente, descubrí el mismo fenómeno i expliqué los hechos materiales en una forma que considero segura i definitiva en mi trabajo que se intitula: «Sobre la formación del imperfecto de la segunda i tercera conjugacion castellana en las poesías de Gonzalo de Berceo, Santiago de Chile, 1894». Mi artículo está compuesto al estilo de la escuela clásica en la cual me eduqué. Se abstiene de dar una teoría histórica i registra los hechos por medio de un método estadístico i crítico.

En seguida, varios filólogos han emitido sus opiniones sobre el tema. Han contribuido eficazmente a la solución del problema Suchier, Gassner, Pietsch i Menéndez Pidal. Han escrito trabajos que son notables a pesar de que no acepto los resultados, Zauner i Fitz-Gerald. No se puede sacar ni en un provecho de los pareceres divulgados por de la Barra, Porbowicz, Lanchetas i Baist. Los primeros pasaron casi sin ser percibidos. En cambio, los de Baist, por publicarse en un periódico de fácil acceso, descarriaron visiblemente la investigación i contribuyeron a enredar un asunto que en el fondo es bastante sencillo.

No quiero dedicarme al ingrato trabajo de discutir todas las opiniones que se han dado a luz, sino que me concreto a examinar el estudio mas completo que se ha escrito sobre la materia, i este es el de Fitz-Gerald.

Fitz Gerald discutió la cuestion del imperfecto como parte del Capítulo IV que trata de «Dialysis and Synizesis». Cree que Berceo procede en esta materia con la mayor licencia. En cambio, mi opinion es que se sujeta a reglas bastante estrictas en lo principal, a pesar de que hai libertad en algunos detalles. En mi Miscelánea he procedido por el método

inductivo i me he limitado a dar algunas reglas de carácter meramente práctico. Históricamente, los hechos se pueden ordenar en la forma siguiente:

1) Dos vocales castellanas forman diptongo cuando corresponden a una sola vocal latina, comprendiéndose en esta regla también los diptongos reducidos a monoptongo en latin vulgar: bien, bueno, cielo.

2) Dos vocales castellanas forman diptongo, cuando este se ha formado por atracción (cuero), por epéntesis (verguenza), por vocalización de una consonante (seys, freire, coyta), por reducción del elemento *ye* (coido, cuidar).

3) Hai verdadera diéresis, es decir disolución de un diptongo, en *muí* i talvez en *rei*, *lei*, *grei*. Estas palabras vacilan entre disolución i contracción. Opino que la palabra *regem*, pasando por **reye*, dió dos formas, una pausal (*rei*) i otra proclítica (*rey*).

4) Dos vocales latinas separadas por el hiato pertenecen a dos sílabas, cuando el acento carga en la vocal débil: *tio*, *mio*, *mía*, *dia*, *via*, *judío*, *querria*, *Maria*, *fúy*. Se pueden agregar las formas dialécticas *suo*, *sua*, *tuo*, *tua*, transformadas en castellano en *suyo*, *suya*, *tuyo*, *tuya*.

5) Dos vocales latinas forman diptongo cuando el acento carga en la llena, o cuando ámbas están sin acento. Hai que hacer varias subdivisiones: *a)* La contracción ya existe en latin clásico: cuando, igual. *b)* La contracción se produjo en latin vulgar: *pluvia*, *vendimia*, *fúeron*, *fuessen*. *c)* La contracción se produjo en castellano acompañada por trasposición del acento: *Díós*, *teniés*, *miés*, *fué*, *dió*, *miós*, *pidió*, *dués*, *sués*.

6) Hai diéresis analógica (por la analogía de *cria*, *embia* etc.) en *criador*, *criaré*, *crió*, *embió*.

7) Las vocales están separadas cuando se ha perdido una consonante intermedia: *sea*, *vea*, *feo*, *fio*, *frio*, *seer*, *veer*, *foir*, *roido*, *reina*, *Santiago*, *traidor*, *cruel*, *fiel*, *juicio*, *loores*, *ayna*, *raiz*, *aun*.

Hai escepciones. Se contrahe la terminación *io* procedente de *idus* (limpio, sucio), en la cual probablemente la *d* se per-

dió en una época temprana. En *traidor* la contracción es voluntaria.

8) Palabras latinas se asimilan a las castellanas, pero conservan a menudo restos de prosodia latina. En esta materia, el poeta procede realmente con mucha licencia; sin embargo, hai reglas, las que he explicado en la Miscelánea. Se contraen las vocales cuando forman terminación inacentuada: servicio, gracia. En esta particularidad, se asimilan las palabras latinas a formas tradicionales como *lluvia*, *sucio*. En medio de las palabras i al principio de las palabras, rijen reglas especiales, las que en gran parte tienen un fundamento fonético.

9) Las reglas especificadas valen para Berceo. Mas tarde, progresó la sinéresis, asimilándose las palabras comprendidas en los números 7 i 8 a las que están nombradas en 1-6. Hai ejemplos aislados que anuncian este movimiento, en las poesías de Berceo: *leales* de dos sílabas en S. Dom. 245 c. Mas tarde, la escuela italiana introdujo la sinéresis también en el número 4 i la hizo extensiva a formas como seo, sea, feo, fea, conservando, sin embargo, la diéresis al final del verso.

En la página 66, Fitz-Gerald principia a tratar el imperfecto. La principal causa por la cual su teoría es inaceptable, la ha dado Menéndez Pidal en la segunda edición de su Manual Elemental, página 213, nota: «Una bibliografía crítica de lo escrito sobre el imperfecto castellano, se hallará en J. D. Fitz-Gerald, *Versification of the Cuaderna Via* as found in Berceos Vida de Santo Domingo, New-York, 1905, p. 68-88, que saldrá a luz en breve, pero, a mi ver, yerra en no aceptar, según tengo entendido, la diferencia Yo *ia*, Tú *El* etc. *-ie*, que se halla asegurada en buenos textos medioevales, sin que tampoco falten algunos ejemplos de Yo *-ie*».

Fitz-Gerald opina la ortografía pueda dar algunas indicaciones en la cuestión de la diéresis i sinéresis, lo que no es efectivo. Su idea jeneral es que el poeta podía pronunciar indistintamente tenía i tenía, tenía i tenía, sea i sea, creo i creo, etc. (páj. 26).

Espero que nadie aceptará esta teoría i talvez me absten-

dria de discutirla, si otra persona la hubiera propuesto; pero Fitz-Gerald es un filólogo sério i sus esplicaciones son interesantes tambien en los casos en los cuales son erróneas.

Si las formas *teniá, teniás, teníamos, teniades, tenían* hubieran existido, se encontrarían en la rima de las estrofas cuyos versos terminan en *a, as, an, amos, ades*. No se hallan, i por lo tanto, no existieron. Es cierto que Fitz-Gerald cree haber descubierto un ejemplo en la estrofa 482, donde *E* da las rimas *comjan, estan, cadian, entendian*. Por fortuna, el mismo, en su edicion, da la preferencia a *HV*. La leccion de *E* es una de las audaces falsificaciones que abundan en este manuscrito, introducida para eliminar la forma *sedien*. La forma *están* es insostenible porque el sentido exige el imperfecto.

En seguida, Fitz-Gerald discute la cuestion de las rimas *ie-e* en la cual acepta el dictámen de Pietsch. No contradigo, porque, en el fondo, no hai mucha diferencia entre la opinion de Pietsch i la mia. Ambas establecen que las rimas *ie-e* existen i eso es lo esencial. Protesto únicamente contra el paralelismo admitido por Fitz-Gerald entre *quiero, sendero i psalteriado, decorado*.

Sobre el acento del diptongo *ie* dice Fitz-Gerald en una nota de la página 70 lo siguiente: «Haussen gives the proof for monosyllabic value in the combination *ie* etc., and, on 31, offers an example to prove that the accent could fall on the second element. The example in question is S. Oria 148, *sedien—entendien—havien—bien*. It is not, however, entirely conclusive, for there is considerable evidence in favor of the theory that the diphthong *ie < e* was at an early period accented on the first element, *ie*; and we are not yet sure regarding the period when the shift of accent took place. There is evidence in our author to show that during the period in which he wrote the change was taking place and that usage had not yet become fixed. For example in *Loores* 29 we have the rime *maraviella—estrella—puncella—ella*. This proves the accentuation *ie* to have been known to Berceo, as does also the reduction of *maraviella* to *maravela*

in Duelo 113 a, and in Milagros 820 b, and the rime (showing the same reduction of the diphthong) *Milagros* 327, *maravella*—*ella*—*estrella*—*poncella*. On the other hand, the modern form *maravilla* (*Milagros* 516 d; S. Oria 148 c), could develop only from *maraviella* persisting long enough to have disengaged *aj* from the *ll*, thereby forming the triphthong *iei*, which would naturally reduce to *i*: *maraviella* > **maravieilla* > *maravilla*».

Mui probable es que una vez la pronunciacion *ie* haya existido; pero seguro es que en el siglo XIII ya no existió. La prueba la da la lei de la mutacion i esta prueba es concluyente e inevitable, compárese *Metrische Studien zu Alfonso und Berceo*, páj. 32. En mi artículo *Ueber die altspanischen Präterita von Typus ove*, pude, páj. 63, le observé a Baist que no era lógico defender la pronunciación *ie* i reconocer, al mismo tiempo, la mutacion en *simiente*, *cimiente*, *prision*, *igual*. Si *simiente* tiene mutacion, se pronuncia *ié*, i si se pronuncia *ie*, *simiente* no tiene mutacion. Zauner, *Das Imperfectum II III im Altspanischen*, páj. 7, dice que no da importancia a la circunstancia de que el *ie* causa mutacion en los imperfectos de tercera conjugacion. Me parece que hace mal en dar poca importancia a esta circunstancia; pero no insisto, porque hai un argumento mas convincente: el *ie* del imperfecto rima con el *ie* procedente de *e* i este último causa mutacion. En este escollo naufraga la teoría de Zauner, la que repite Fitz-Gerald. La aseveracion de que *maraviella* para llegar a *maravilla* debe de haber pasado necesariamente por *maraviella* tampoco es aceptable. ¿Por qué no habria pasado por otro camino? Hai muchas posibilidades. Mencionaré una sola: *maravyella* > *maravyilla* > *maravilla*. Compárese la teoría que da Meyer-Lübke *Gramm.* I 299 con relacion a *quittier*, *pitie*.

En la página 71, Fitz-Gerald toca el punto que es el mas importante de todos; pues entra en la discusion de los datos suministrados por la nueva edicion dada a luz por el mismo. Dice lo siguiente: «According to the classification that I was obliged to set up for my edition we have M. S. E, the most

nearly complete and the best of all the MSS., which shows almost always (I think indeed it would be safe to say always) the endings *ia* etc., for all the persons of the imperfect (1). MSS. HVH_2 belong to another family, and show just as constantly the endings *ie*. But V_2 belongs to the same family as E and shows almost constantly the endings *ia*.

Me admiro de que un filólogo tan concienzudo i cuidadoso haya podido caer en un error tan palpitable precisamente en un dato que debe ser considerado como eje de toda la disquisición. Aquí no hai lugar a discusión, porque hablan los hechos. V_2 no concuerda con E , sino que concuerda con HV . La concordancia de HVV_2 deja sin valor para la reconstrucción de las formas del imperfecto el manuscrito E . Este hecho se puede ilustrar por el siguiente cuadro.

Z			
X	Y		
H	V	V_2	E
1 tenia	1 tenia	1 tenia	1 tenia
3 tenie i tenia	3 tenie i tenia	3 tenie i tenia	3 tenia

$HV V_2$ conocen la diferencia de *tenia* en primera persona i *tenie* o *tenia* (en la minoría de los casos) en tercera. $HV V_2$ pertenecen a distintas clases, por lo tanto el paradigma que da E es particular de este manuscrito i no nos interesa. Me parece que no puede haber argumentación mas concluyente.

Hé aquí el imperfecto de segunda i tercera conjugación segun el manuscrito V_2 . La primera persona de singular termina en *ia*: sabria 751 a (rima con *mia, folia*; en 751 d hai que escribir: serie muy grand folia); aprendia 751 b (rima con *mia, folia*), querria 759 c. La tercera persona de singular termina 27 veces en *ie*. Imperfectos de segunda conjugación: avie 691 c, 691 d, 739 c, 747 a, 747 d, 748 a, debie 740 d, facie 711 b, sabia 704 b, solie 691 a, tenie 691 d, 704 c, 709 c, 711 b.

(1) He encontrado una sola escepcion: 502 d *darie* H V E.

730 d, 733 c, traye 713 a, yacie 704 d. Imperfectos de tercera conjugacion: dicie 739 c, servie 735 a. Pospretéritos: avrie 725 d, podrie 756 c, querrie 697 d, serie 706 d, 711 c, 711 d, 751 d. La tercera persona de singular termina 10 veces en *ia*. Imperfectos de segunda conjugacion: avia 741 b, 747 c, facia 750 a, podia 726 a, yacia 750 b. Imperfectos de tercera conjugacion: dicia 750 c. Pospretéritos: alcanzaria 742 c, fablaria 709 d, seria 750 d, ternia 742 b. La primera persona de plural termina 4 veces (en una misma estrofa) en *iamos*: cantaríamos 752 c, diríamos 752 d, duraríamos 752 a, ennoiaríamos 752 b. La segunda persona de plural termina una vez en *iades*: diriades 759 d. La tercera persona de plural termina 10 veces en *ien*. Imperfectos de segunda conjugacion: avien 739 d, facien 747 b, rendien 730 c, sabien 748 d, temien 737 c, tienen 746 d. Imperfectos de tercera conjugacion: salien 738 a. Pospretéritos: avrien 746 d, darien 743 c, 743 d. La tercera persona de plural termina dos veces en *ian*: irian 742 d, prendian 735 b. Seguramente, el manuscrito V_2 ya deja ver la propagacion del *ia* (compárese 759 d, donde V_2 presenta *diriades* i *H diciriedes*); pero siempre prevalecen las formas antiguas. Hai 40 formas regulares contra 17 irregulares o corruptas.

En cuanto al testo de las otras poesías, doi gran importancia a la Vida de Santa Oria. El imperfecto termina constantemente en *ia*; sin embargo, se conserva la rima *sedien-entendien-havien-bien* (148). Estos datos significan, a mi ver, que algun copista deliberadamente descartó el *ie*; pero no se atrevió a cambiar los tres imperfectos de la copla 148 porque estaban asegurados por la rima.

Otra prueba de la trasposicion del acento, que Fitz-Gerald cree posible en el grupo *ia* del imperfecto, la descubre en el Poema del Cid 297: Apriessa caualga, recibir los salie. El dice: «The example Porebowicz cites from P. C. 297 *salie* in a pure *a* assonance proves, in spite of his objection thereto, that the form must have been *salid*». Ahora, si alguien quiere cambiar la forma *salie*, no hai necesidad de escribir *salia*:

se puede introducir el presente *sale*. Pero no es inevitable la tal enmendacion. Veamos el pasaje del cual se trata:

Quando lo sopo myo Cid el de Bivar,
Quel crece conpañã, por que mas valdra,
Apriessa caualga, recibir los salie,
Tornos a sonrisar, legan le todos, la manol ban besar.

Evidentemente, el testo de la estrofa está gravemente perturbado i no se puede restaurar con alterar una sola palabra. «Apriessa caualga», «Recebir los salie», «Tornos a sonrisar», son tres hemistiquios i *sonrisar* es necesariamente final de un verso.

Fitz-Gerald analiza los trabajos de Gasner, Porebowicz, Zauner i Pietsch. Los extractos que da son contribuciones interesantes para una historia del problema del imperfecto. Su propia opinion la comprende en las palabras siguientes (páj. 85): «So far as syllabic value is concerned we have, then, the two parallel pairs of paradigms: namely, *-ia* or *-ie* with dialysis, and *-ia* or *-ie* with synizesis. This shows that the poet was no more restricted in his use of dialysis and synizesis in the cases covered by these parallel verbal schemes than he was in the other cases of juxtaposed vowels»

El lado débil de esta teoría la descubren las últimas palabras del pasaje que acabo de copiar. Quien no acepta las premisas, las que consisten en la absoluta falta de reglas en la cuestion de diéresis i sinéresis, no aceptará tampoco las conclusiones relativas al imperfecto.

Aunque no asiento a la teoría de Fitz-Gerald, me alegro de estar de acuerdo con él en un punto esencial. El problema del imperfecto no se puede solucionar sin estudios previos sobre la prosodia del poeta. En la cuestion del hiato Fitz-Gerald concuerda conmigo. Si concordara conmigo tambien en la cuestion de la sinéresis, aceptaria mis ideas sobre la formacion del imperfecto.

Las presunciones de Porebowicz no merecen ser discutidas. La teoria de Zauner es mui ingeniosa, pero la creo in-

aceptable porque la lei de la mutacion asegura la pronunciacion *ie* para una época temprana; véase lo que acabo de decir mas arriba. El trabajo de Pietsch es muy importante en la parte que trata de la rima *e-ie*. Por lo demas, asiente a mi apartándose en un solo punto; véase: Two Old Spanish Versions of the Disticha Catonis, páj. 39: «*ie* and *ia* (unless otherwise stated the third person of the sing. of the impf. II III is meant) are met with in rhyme (tonic position), but only *ia* is assured by such rhymes as S. Mill 187: romeria: ermitania: vivia: Maria. Loo 8: Isaya: saldria: levantaria: posaria. Alex. 169: memoria (l. mej oria): auia: dia: daria 1. Alex. 549: grandia: podia: estorcia: parecia. Alex. 2214 glotonia: uillania: compannia: uyuria. In direct contrast to Hanssen, Imperfecto de Berceo, p. 23, I therefore believe that *ia* was the form used by the poet in rhyme; that *ie* in rhyme is due to a scribe, and has to be replaced by *ia*». Esta teoria está refutada en mi artículo sobre el imperfecto, páj. 22: «La primera persona de singular rima con sustantivos terminados en *ia* en 43 estrofas, la tercera en 2. Ahora, siendo en jeneral el número de los ejemplos de tercera persona aproximadamente 6 veces mayor que el de los ejemplos de primera, resulta que la proporcion es 258:2; vemos, pues, que entre 100 ejemplos de la tercera persona de singular, apenas uno puede haber tenido la terminacion *ia*». Si Pietsch tuviera razon, la preferencia que se da a la primera persona en la rima *ia* no tendria explicacion.

Con respecto a la forma *tení*, variante de *tenié* en tercera persona de singular, acepto la teoria que la deriva de **tente*. Se formó en una época cuando el acento todavia cargaba en la *i*. Véase Menéndez Pidal, Manual Elemental, páj. 213: «Ese *ie* llevaba etimológicamente el acento en la *i*, i aun perdida la *e* final, diciéndose *aví*, *tení*, *traí*; esto era raro, siendo medio mas comun de deshacer el hiato el formar un diptongo que necesitaba trasposicion de acento sobre la vocal mas sonora: *tenién*, *comién*, *vivién*, consonante de *bien*». Menéndez indica correctamente el orden cronológico del desarrollo fonético: se forma en primer lugar el diptongo *i* despues se

efectúa la trasposición del acento, la que es la consecuencia de la sinéresis. Se repite de este modo, una lei fonética del latín vulgar: *mu-li-e-rem* > **mu-lie-re* > **mu-lié-re*. Es imposible desligar la cuestión gramatical de la cuestión de prosodia. Las variantes *tenie* i *tení* se pueden comparar con *fúy* i *fu*. Parece que también el *ie* procedente de *e* podía convertirse en *i* cuando era final. Al lado de las formas *e* (forma proclítica) i *ye* (forma acentuada) se halla *i* (en el Misterio de los Magos; la forma moderna puede venir de disimilación, Cervo, Notas a la Gramática de Bello, páj. 133). Al lado de *ne* (forma proclítica; se usa en Leonés) se halla *ni*. La forma *pié* no es de la misma categoría, porque en ella no hai *ie* originariamente final.

§ 4.—Las formas del imperfecto II III en HV

Acabamos de ver que para el problema de la formación del imperfecto de segunda i tercera conjugación, el manuscrito *E* es sin valor. La reconstrucción debe hacerse con ayuda de *HV*. Reunamos, por lo tanto, los materiales que suministran estos manuscritos. Doi una lista de los imperfectos II III que se encuentran en la Vida de Santo Domingo 1-685. No tomo en cuenta pequeñas variaciones de la ortografía como son *u* en lugar de *v*, *j* en lugar de *i*, *ç* en lugar de *c*, etc.

La primera persona de singular termina invariablemente en *ia*: Imperfectos de segunda conjugación: podía 185 b (rima con hermitania, Maria), sabia 73 b (rima con hermitania), temia 429 a (tenia H; rima con follia, malatia), tenía 244 d, vedia 229 a, 231 a. Imperfectos de tercera conjugación: decia 429 b (decia V; rima con follia, malatia), dicia 511 d (rima con Maria, Messia, meioria), vivia 185 a (vinia H; rima con hermitania, Maria). Pospréteritos: abria 73 d (rima con hermitania), camiaría 149 d (rima con fellonia, dia, Maria), contaría 376 b (rima con cortesia, fria), cuidaría 165 c (rima con Garcia, Abbadia), 342 d, 476 d, daría 363 b, deterria 376 c (deterria V; rima con cortesia, fria), devinaria

8 b (rima con Maria, via), faria 102 b, ixiria 101 d (exiria H), podria 341 c, 363 c, querria 51 b, 73 c (rima con hermitania), 175 c (queria V), 175 d, 222 a, 222 b, 315 b, 315 c, 514 c (queria V; rima con Maria, via, dia), sabria 8 a (rima con Maria, via), seria 165 d (rima con Garcia, Abbadia), ternia 176 c (ternia V), 205 a (terria V).

La segunda persona de singular termina tres veces en *ics* i una vez en *ias*: devies 145 c, 311 b, entendries 431 c, cadrias 429 d.

La tercera persona de singular termina 409 veces en *ie*, 27 veces en *ia* i cinco veces en *i*. En los pocos casos en los cuales hai discrepancia entre los manuscritos, doi la preferencia a *ie* porque la probabilidad de que un copista haya introducido *ie* en lugar de *ia* es tan remota que no conviene tomarla en cuenta, notándose en los manuscritos visiblemente la tendencia contraria. Imperfectos terminados en *ie* de segunda conjugacion: atendie 163 c, avie 7 a, 11 a, 11 b, 13 b, 16 d, 17 c, 18 c (avia H), 37 b, 66 c, 68 d, 128 a, 128 d, 156 c, 156 d, 157 c, 162 c, 164 d, 168 b, 187 c, 188 b, 189 c, 190 a, 191 a, 191 c, 199 d, 218 c (avia H), 224 d, 231 b, 259 a, 262 a, 284 b, 290 b, 293 a, 294 a, 316 a, 336 b, 337 a, 337 c, 349 b, 354 d, 377 a, 388 b, 389 c, 393 c, 395 b, 398 b, 399 c, 400 d, 409 d, 413 c, 419 d, 424 b, 428 d, 433 b, 443 b, 445 b, 456 a (abrie H), 462 d, 488 d, 489 a, 489 b, 489 c, 492 c, 509 d, 529 d, 530 a, 540 a, 541 d, 547 c, 548 a, 549 d, 550 a, 551 d, 557 c, 571 c, 572 d, 578 b, 581 b, 581 d, 582 c (avia H), 583 b, 584 b, 585 d, 591 a, 592 a, 592 b, 597 a, 598 b, 599 b, 606 b, 606 d (abia H), 611 a, 626 c, 627 a, 628 d, 637 c, 667 c, 668 c, 676 b, cabie 445 d (cabrie H), caye 69 a, 284 d, cadie 481 d, 561 d, contendie 47 a, 579 c, crescie 182 d, credie 390 d, 392 a, creye 339 c, devie 388 d, 441 d, 673 d, dolie 492 d, 503 d, 583 d, entendie 284 c, 399 c, 481 b, facie 16 d, 24 d, 37 c, 40 c, 69 a, 69 b, 199 b, 225 b, 327 d, 328 a, 329 b, 334 d, 372 d, 392 d, 400 c, 401 b, 401 c, 503 a, 526 c, 529 d, 537 b, 592 d, 627 b, 627 c, 627 d, 668 b, 677 b, leie 39 a, merecie 225 c, metie 18 d, 263 b, 326 d, movie 377 c, obedescie 87 c, podie 19 a, 173 a, 292 a (pode H), 292 b, 292 c, 410 c, 426 a, 539 d, 550 c,

578 c, 591 c, 597 d, 606 c, 607 b, 676 c, ponie 41 a, 328 b, prendie 9 d, 68b, 328 a, 398 a, 400 a, 404 c, 414 a, 519 d, 606 c, 614 c, 627 a, 680 a, querie 13 b, 16 b, 19 c, 20 c, 21 c, 21 d, 39 d, 88 b, 122 c (querrie *H*), 187 d, 238 d (quiere *V*), 454 a, 514 b, 578 d, 598 d, rendie 66 c, 349 d, reveye 170 d, sabie 16 a, 48 c (sabia *V*), 89 b, 346 c, 635 d, sedie 68 c, 250 d, 319 b, 463 c, 479 b, 661 a, 662 a, solie 188 a, 399 a, 574 a, 614 d, tenie 22 b, 32 c (tinie *H*), 39 b, 66d, 79a (tenia *V*), 122 d (tenia *V*), 123d, 156 c, 168d (tenia *H*), 169 d, 217 c, 219 d, 233 b, 234a, 234b, 235a, 316 d, 443a, 463 c, 466 a, 466 c, 545 b (tenia *V*), 550 b, 608 a, 608 b, 660 d, 661 b, 661 d (ternie *V*), 685 d, temie 21 b, 421 a (tenie *H*), 517 b, tollie 399 b, traie 10 c, 12 a, valie 92 d, 403 a, varrie 677 c, vedie 216 d (oie *H*), 219 b (odie *H*), 219 c, 221 a, 393 b, 572 c, 578 a, 597 b, 598 c, 611 d, yacie 92 b, 265 a, 369 a, 378d, 549 d, 551 c, 582 c, 586 d, 597 c, 599 a, 647 d, 661 c. Imperfectos terminados en *ie* de tercera conjugacion: dicie 17 a, (decie *V*), 51 a, 79 d (decie *HV*), 85 c, 221 d, 284 a, 319 c, 340 c (decie *H*), 405 d, 410 d, 411 a, 464 b, 584 c, 599 c, 629 d (la estrofa falta en *H*), durmie 226 b (dormie *H*), ixie 463 d, 591 d (exie *HV*), fuie 22 d, lucie 234 c, oye 16 a, 40 c, partie 13 c, 46 b, 106 d, pidie 597 d (pedie *L*), recudie 135 b, ridie 481 a, salie 598 b, sentie 400 b, servie 10 a, sufrie 70 a, 225 a (sofrie *V*), udie 584 a (odie *H*), vinie 37 a (venie *V*), 106 b, 131 b, 131 d (venie *H*), 189 b (venie *H*), 273 c, 488 d, 489 a (veue *H*), 491 c (viene *V*), 519 c (venie *H*), vivie 15 b, (venie *H*), 18 a (tinie *H*),²120 d, 329 c, 339 b, 573 b (vinie *H*), 578 b (veue *H*), vistie 681 d (vestie *H*). Pospretéritos terminados en *ie*: andarie 318 d, 582 a, avrie 169 d, 225 d, 229 c, 296 c, 358 d, 422 d, cessarie 200 d, combrie 355 d, dañarie 628 c, darie 392 b, 502 d, dirie 55 d (dixrie *V*), farie 20 b, 158 d, 167 c, 481 c, 487 d, 628 b, 629 b, 662 b, falsarie 7 d, 41 d, fincarie 167 d, guarrie 295 d, irie 427 c, iurarie 427 d, metrie 200 c, moldrie 659 d, plazrie 680 d (placie *H*), podrie 127 d, 163 c, 170 b, 176 d, 294 c, 331 c (podie *V*), 384 a (podie *V*), 390 d, 406 d, 420 b, 420 d, 507 a, 507 d, 574 d, prendrie 582 a, querrie 91 c (querria *H*), 317 d, 318 a (querie *V*),

404 a, 404 d, recibirie 21 b (recibrie *H*), saberles ye 455 c (saberles ya *V*), serie 15 c, 45 c, 93 b, 114 d, 133 a, 139 c, 139 d, 140 d, 144 c, 157 d (seria *V*), 162 d, 207 a, 339 d, 389 d, 465 d, 537 b, 546 b, 599 d, 630 d, 667 d, sintrie 610 d, terrie 676 d, vernie 207 d, vivrie 172 c, iazrie 318 c, 622 d. Formas terminadas en *ia*: avia 32 d, 90 d, 172 b, 266 a, dicia 121 c (decia *H*), 147 c (decia *H*), facia 43 c, 46 d, 85 c, 274 d, 369 d, 562 d, ganaria 296 d, merecia 172 a, podia 46 d (podria *H*), queria 172 d, 250 a, querria 91 b, sabia 39 c, sedia 562 a, tenia 12 b, 12 c, 172 c, vedia 170 c, vinia 562 b (venia *H*), yacia 39 c, 562 c. La terminacion *i* se ha conservado en los siguientes ejemplos: veni *H*, vinie *V* 6 d, avini *V*, abinie *H* 85 b, mordi *V*, mordia *H* 337 d, seri *H*, serie *V* 466 d, doli *H*, dolia *V* 585 a.

La primera persona de plural tiene dos veces la terminacion *íamos*, tres veces hai discrepancia entre los manuscritos i una vez encontramos *íamos*: avriemos 384 b, dariemos 384 b, fariemos 137 c (fariamós *V*), podriemos 186 c (podriemos *H*), 537 d (podriamos *H*), pecariamos 137 d.

La segunda persona de plural termina dos veces en *iedes* i dos veces hai discrepancia entre los manuscritos: seriedes 502 d, terriedes 510 d, soliedes 177 d (soliades *V*), teniedes 177 c (teniades *V*).

La tercera persona de plural termina 125 veces en *ien* i dos veces en *ian*. Imperfectos de segunda conjugacion terminados en *ien*: avien 20 d, 61 c, 188 c (avie *H*), 190 d, 250 c (avie *H*), 285 c (tenien *H*), 292 d, 293 d, 295 a, 357 a, 357 a, 449 d, 481 b, 503 d, 582 d, 631 a, 638 c, cabien 435 a, cadien 482 c, 638 d (cadian *V*), comien 482 a, dolien 561 b, 615 a, entendien 371 c, 482 d, 507 a, 583 a, facien 169 a, 190 b, 462 c, 506 a, 520 a, 524 d, 633 c, 635 b, 642 c, 643 d, metien 372 c, podien 357 d, 538 d, 568 b, querien 18 b (querian *V*), 251 d (quieren *H*), 421 d, 422 a, 454 d, rendien 275 d, respondien 524 c, sabien 6 c (saben *H*), 293 c, 295 b (sabian *H*), 442 b, 444 d (sabie *H*), 508 d, sedien 482 b, 524 a, 566 c, seyen 554 d, solien 635 b, tenien 87 d, 228 b, 285 b (avien *H*), 285 d, 358 d, 383 c, 400 d, 402 d, 417 c, 435 b, 438 a, 455 b,

482 d, 509 b (tenian *V*), 594 b, 642 d, 643 b, trayen 639 d, vedien 169 b (veyen *H*, vedian *V*), 402 b, yacien 262 d, 433 c, 439 d, 603 c. Imperfectos de tercera conjugacion terminados en *ien*: convinien 563 d (convenien *H*), dicien 191 b, 268 b, 270 d (dicie *H*), 318 b (dicen *L*), 383 d, 438 b, 441 c, 509 c, 602 c, 635 c, 673 c, ixien 230 a, 614 b, oyen 285 a, siguien 6 b (siguen *H*), vinien 537 c (venien *H*), vivien 197 c (biuen *H*), 399 d (venien *H*), 401 d, 629 a, 638 b. Pospretéritos terminados en *ien*: avrien 264 c, 273 d, 455 d, darien 171 d, dizrien 232 d (dicien *H*), entrarien 272 d, farien 89 c (facien *H*, farian *V*), irien 603 d, podrien 506 b (podien *V*), 506 d, querrien 294 d (querrien *H*, querrian *V*), 545 d (querrien *H*), 629 c (querrian *V*), ribarien 435 d, sabrien 74 b, serien 264 d, 285 d, 402 c (serie *H*), 408 d, 530 d, 633 d. Formas terminadas en *ian*: avrian 169 c, tenian 508 b.

El paradigma que presentan los manuscritos *H V* es el siguiente:

Formas regulares	Formas irregulares
AVIA	—
AVIES	ayias
AVIE	avia, avi
AVIEMOS	aviamos
AVIEDES	aviades
AVIEN	avian

Las formas irregulares, en su mayoría, son errores de copista: véase el próximo párrafo.

Doi a continuacion una estadística apuntando el número de los ejemplos que se encuentran.

<i>H V</i> tienen <i>ia</i>	<i>H V</i> tienen <i>ie</i>	<i>H V</i> no concuerdan
1 ia 35	—	—
2 ias 1	ies 3	—
3 ia 27	ie 399	ie, ia 10
—	—	i, ie 3
—	—	i, ia 2
4 iamos 1	ieamos 2	ieamos, iamos 3

5 —	iedes 2	iedes, iades 2
6 ian 2	ien 119	ien, ian 6

§ 5. *La prosodia del imperfecto II III*

El *ia* de primera persona de singular es invariablemente de dos sílabas. Las formas son indeterminables por estar al final del primer hemistiquio: 51 b, 101 d, 102 b, 341 c, 363 b. La prosodia está asegurada por la rima: 8 a, 8 b, 73 b, 73 c, 73 d, 149 d, 165 c, 165 d, 185 a, 185 b, 376 b, 376 c, 429 a, 429 b, 511 d, 514 c. El *ia* está en el interior del verso i es disilábico: non querria tal cosa 175 c, non querria partirla 175 d, non tenia que dar 176 c, ternia por bien esto 205 a, non vos querria mucho 222 a, querria adelante 222 b, vedia me en sueños 229 a, vedia una puente 231 a, tenia, Dios lo sabe 244 d, vos querria dezir 315 c, cuidaria sanar 342 d, non podria en cosa 363 c, cuidaria tomar 476 d.

El *ie* de segunda persona de singular es de una sílaba en 145 c, 311 b i es indeterminable en 431 c. El *ia* de segunda persona de singular tambien es de una sílaba i esta circunstancia indica que hai que escribir *ies*: 429 d.

El *ie* de tercera persona de singular es de una sílaba en la inmensa mayoría de los casos. El hecho no necesita prueba, porque todos lo aceptan. Hai que discutir únicamente las excepciones aparentes. No es excepcion el hemistiquio Juan avie nombre 7 a i otros parecidos, por que evidentemente *Juan* podia ser de tres sílabas. Hai irregularidades en los versos que siguen: non serie señalado 15 c (parece que el sentido exige: non serie tan señalado), recibirie sosaño 21 b (la leccion de V es correcta, recibrie H, rescibria E), que vivia con ellos 120 d (falta una sílaba), non podie el Rei 173 a (se puede escribir: el Rey non podie), que le cresce grant bando 182 d (la leccion de H es correcta, quel VE). El *ia* de tercera persona de singular en algunos casos es de una sílaba. Ahora, se entiende que no es posible que *ia* sea constantemente de dos sílabas en primera persona i que vacile en tercera. Antes bien, es consentáneo que en lugar del *ia* monosilábico

se debe escribir *ie**): avie 32 d, 90 d, 266 a, facie 43 c, 46 d, 85 c, 274 d, podie 46 d, querie 250 a, querrie 91 b, sabia 39 c, tenie 12 b, 12 c, vedie 170 c, yacie 39 c. La forma es indeterminable por estar al fin del verso o del hemistiquio: 172 d, 121 c, 147 c, 562 d, 172 a, 172 d, 562 a, 172 c, 562 b, 562 c. Solamente en dos casos se descubre el *ia* disilábico: faziase el mismo 369 d (se puede escribir: faziese el meismo; compárese 78 a), ganaría salut E, ganaria le salut H V 296 d (la leccion de E es correcta).

El *ie* de la primera persona de plural es monosilábico: 137 c, 186 c, 384 b, 384 b, 537 d. El *ia* de *pecariamós* 137 d es monosilábico: hai que escribir *pecariemos*.

El *ie* de la segunda persona de plural es monosilábico: 177 c, 177 d, 502 d. Es indeterminable 510 d.

El *ie* de la tercera persona de plural es monosilábico. Hai que notar: avien aborrecida 61 c (la leccion de HV es correcta), ca yacien mui quedos 439 d (*mui* es de dos silabas), facien mui grant planto 520 a (*mui* es de dos silabas). El *ia* de la tercera persona de plural es monosilábico i debe ser reemplazado por *ie*: avrien 169 c, tenien 508 b.

Cuando se toma en consideracion la prosodia, las formas se pueden clasificar de esta manera:

	<i>ia</i> disilábico	<i>ia</i> monosilábico	<i>ie</i> monosilábico	<i>i</i>
1	IA 30 (5 ind.)			
2		ias 1	IES 3	
3	ia 2 (10 ind.)	ia 15	IE 409	i 5
4		iamos 1	IEMOS 5	
5			IEDES 4	
6		ian 2	IEN 125	

Reemplazando el *ia* monosilábico por *ie*, se modifica el paradigma que dimos al fin del § 4, como sigue:

*) Tambien hai que tomar en cuenta la posibilidad de que la forma primitiva en algunos casos haya terminado en *i*.

Formas regulares	Formas irregulares
AVIA 35	—
AVIES 4	—
AVIE 424	avia 2 (10 ind.) avi 5
AVIEMOS 6	—
AVIEDES 4	—
AVIEN 127	—

Reconocemos de este modo, 598 formas como correctas i cambiamos 19 por ser contrarias a las reglas de la prosodia.

A mi ver, la edicion publicada por Fitz Gerald, confirma en todos sus detalles mi primer trabajo sobre el imperfecto. Son tres las causas por las cuales Fitz-Gerald ha llegado a otra conclusion: 1) el error de considerar a *E* como el mejor de los tres manuscritos; 2) el error de no reparar la concordan-
 cia de $H V V_2$ en las formas del imperfecto; i 3) el error de creer que Berceo no observa reglas estrictas con relacion a la sinéresis i diéresis. En cuanto al problema del imperfecto, el trabajo de Fitz-Gerald, no significa un progreso; pero lo reconozco como importante i provechoso en otras partes, i reconozco que tambien en la cuestion del imperfecto, la reseña que da, es interesante i fructifera.

§ 6. *El imperfecto II III en la Estoria de los Godos i en el Libro de Marco Polo.*

Con mas facilidad que por el estudio de las poesias de Berceo, se pueden obtener resultados seguros en la cuestion del imperfecto, por medio de un exámen de la Estoria de los Godos, que es el monumento mas notable del antiguo dialecto toledano. Aquí no se necesitan conjeturas i enmendaciones, sino que las formas antiguas se conservan intactas o casi intactas.

Cito las pájinas i las lineas de la edicion de Lidforss.

La primera persona de singular termina tres veces en *ia* i una vez en *ie*: sabia 1,8, tenia 89,25, tenia 89,25, fazie 93,5.

La segunda persona de singular termina cuatro veces en *ies*: *daries* 46,24, *auernies* 92,1, *faries* 93,6, *podries* 93,6.

La tercera persona de singular termina trescientas cuarenta veces en *ie* i seis veces en *ia*. Imperfectos de segunda conjugacion: *acogie* 111,24, *acorie* (enmendacion del editor) 72, 22, *acrecie* 60,30, *auie* (71 ejemplos), *cofondie* 30,30, *cometie* 77,8, *contescie* 30,29, *creye* 109,2, *defendie* 92,11, 95,15, *demouie* 70,19, 76,23, *descendie* 120,13, *deuie* (13 ejemplos), *fazie* (18 ejemplos), *gradescie* 53,1, 93,3, *iazie* (6 ejemplos), *louie* 74,17, *merescie* 31,25, *nascie* 4,19, *parescie* 67,6, *perdie* (6 ejemplos), *pertescie* (6 ejemplos), *plazie* 90,2, 99,4, *podie* (11 ejemplos), *ponie* 91,31, *querie* (16 ejemplos), *rendie* 16,9, *sabie* (4 ejemplos), *seye* (5 ejemplos), *sedie* 122,20, *solie* 15,3, 25,22, 92,26, *temie* (4 ejemplos), *tenie* (43 ejemplos), *tolie* 19,1, 19,15, *traye* (5 ejemplos), *tre-mie* 77,7, *veye* 88,18, 108,13, *vie* 91,22, *vendie* 13,13.

Imperfectos de tercera conjugacion: *combatie* 92, 14, *com-
plie* 103,15, *constrinie* 5,26, *costrinnie* 21,14, *destruye* 49,
17, *dizie* 49,32, 64,17, 98,1, *dezie* 38,6, *morie* 44,28, *reci-
bie* 26,15, 53,1, 77,28, *salie* (5 ejemplos), *vinie* (13 ejem-
plos), *venie* 85,16, *vistie* 122,9. Pospretéritos: *ábrie* 130,8,
aiudarie 46,5, 62,24, *alcarie* 27,16, *casarie* 37,21, *cobrarie* 53,
28, *criarie* 82,6, *darie* (7 ejemplos), *demandarie* 33,6, *en-
traríe* 53,24, 90,27, *estarie* 44,12, *farie* (7 ejemplos), *ferie*
77,8, *heredarie* 81,3, *malmetrie* 107,5, *manparie* 109,22,
matarie 16,22, 67,3, *obedeserie* 28,4, *perderie* 96,24, *pesa-
rie* 53,23, 80,17, *podrie* (9 ejemplos), *pornie* 100,10, *querrie*
87,24, *recibrie* 53,8, *salvarie* 80,27, *serie* (6 ejemplos), *sol-
tarie* 100,10, *ternie* 53,24, *tornarie* 54,18, 66,31, 97,7, *ue-
rie* 17,16, *vengarie* 54,19, *vencrie* 16,23, *verníe* 17,16,
yrie 62,34, 132,17. Formas que terminan en *ia*: *auia* 44,15,
53,4, *solia* 80,1, *tenia* 18,25, 122,11, *yria* 11,23.

La segunda persona de plural termina dos veces en *iedes*: *aviedes* 101,24, *valdiedes* (hai que escribir *valdriedes*) 30,13.

La tercera persona de plural termina doscientas once veces en *ien* i cuatro veces en *ian*. Imperfectos de segunda con-
jugacion: *acorien* 125,8, *atendien* 65,7, *avien* (25 ejemplos),

cabien 128,25, comien (5 ejemplos), conoscien 44,10, corrien 76,28, devien 119,9. 133,6, entendien 2,15. 121,16, esleyen 65,12, falescien 91,29, fazien (12 ejemplos), fizien 5,16, iazien 102,20, 106,31, metien 2,20, perdien 125,17, podien 6 (ejemplos), pudien 109,18, querien (16 ejemplos), sabien 102,16, seyen 76,15, solien 24,10. 130,9. 133,5, temien 120,27, tenien (20 ejemplos), veyen 120,26, vendien 13,13. Imperfectos de tercera conjugacion: cumplien 129,15, combatien 46,29, conquerien 9,25, contradizien 83,34, destruyen 8,27. 9,25, 50,11, dizien (35 ejemplos), dezien 37,25. 43,2. 62,32, durmien 90,19, frien 46,28, fuyen 121,7. 123 29, iazien 15,8, murien (4 ejemplos), morien 95,25, pedien 83, 12, recibien 128,18. 133,3, recebien 95,25. 132,30, salien 87,23, sufrien 92,11, vinien (12 ejemplos). Pospretéritos: aurién 14,30. 95,25, cuydarién 120,28, darién 72,19, decercarién 82,14, derramarién 44,28, falariaén 38,6, fuyarién 120,28, guisarién 94,20, lidiarién 121,13, morarién 14,29, podrién (7 ejemplos), quearién 23,25, serien 54,7. 90,20, tendrién 44,11, tornarién 73,1, trasladarién 48,14, verien 38,6. 38,6, yrién 90,19. Formas que terminan en *ian*: auian 11,19, cabian 118, 12, creyan 37,17, parian 9,17.

Resulta que las formas regulares de un imperfecto de segunda o tercera conjugacion en la Estoria de los Godos son las siguientes: tenía, teniés, tenié, (teniémos), teniédés, tenién. Pocas veces se introduce la combinacion *ia* en la tercera persona de singular i de plural, i una vez, se produce el movimiento contrario apareciendo el *ie* en la primera persona de singular.

El diptongo *ie* causa mutacion de la vocal radical en la tercera conjugacion. La *e* se convierte en *i*: constrinie, costrinnie, recibie (3 ejemplos), recibien (2 ejemplos), frien, vinie (13 ejemplos), vinien (12 ejemplos), vistie. La *o* se convierte en *u*: cumplien, durmien, murien (4 ejemplos), sufrien, destruye, destruyen (3 ejemplos), fuyen (2 ejemplos). La *i* probablemente se convierte primeramente en *e* por disimilacion i despues vuelve a ser *i* por el efecto de la mutacion: dizie (3 ejemplos), dizien (35 ejemplos), contradizien

A veces, por la analogía del infinitivo *i* de otras formas parecidas, se conserva la vocal radical sin mutación: *venie*, *conquerien*, *pedien*, *recebien* (2 ejemplos), *complie*, *morie*, *morien*, *dezie*, *dezien* (3 ejemplos).

La vocal *a* no se altera por la mutación: *combatie*, *combatien*, *iazien*, *salie* (5 ejemplos), *salien*.

Indudablemente la regla exige la mutación. Hai 66 ejemplos que la tienen i solamente 12 que carecen de ella. Lee-mos 26 veces *vinie* o *vinien* i una vez *venie*, 39 veces *dizie*, *dizien*, *contradizien* i solamente 4 veces *dezie* i *dezien*. Existe, por lo tanto, la plena seguridad de que en el diptongo *ie* el acento cargaba en la *e*.

Estrañas son las ideas manifestadas por don Godofredo Baist en el *Jahresbericht* V, I 401. Deriva las particularidades de la conjugación del imperfecto en las poesías de Berceo del carácter testarudo de los habitantes de las rejiones del norte i declara en forma apodictica que las propiedades del lenguaje de San Millán no pueden haber existido nunca en el centro de España. Sin embargo, existieron i parece que los toledanos las conservaron con mas obstinación que otros españoles, véase Menéndez, página 214. Despues, Baist debe de haberse convencido de su error, porque dice en el *Grundriss* I, segunda edición, página 912 que las formas *1-ia*, *2-ies*, *3-ie* i *-ia* se usaban «hasta Toledo». Sin embargo, esta frase tampoco es correcta. La verdad es que esas formas se usaban en todas partes, ménos en portugues i catalán.

Merecen especial atención las formas *fizien* 5, 16 i *pudien* 109,18. Probablemente, la vocal irregular de la raíz viene de la influencia del pretérito (1).

Las formas caracterizadas por el uso del diptongo *ie*, principian a desaparecer ya en el trascurso del siglo XIII i se pierden rápidamente en la lengua oficial de Castilla, de modo que en los textos castellanos del siglo XIV ya son excepcionales. Sin embargo, en algunos dialectos se conservan por

(1) Sobre el trasplante del tema del pretérito a algunas formas que ordinariamente se derivan del presente, véase Menéndez Pidal, *Yúfuf*, p. 48

mas tiempo. Se hallan, por ejemplo, en la traducción aragonesa del Libro de Marco Polo (publicado por Knust i Stübe, Leipzig 1902) casi en el mismo estado que en la Estoria de los Godos, apesar de que podemos calcular la distancia cronológica entre las dos traducciones en mas de un siglo.

La primera persona de singular termina en *ia*; hai dos ejemplos: *faria* 9,19, *comia* 84,8.

La segunda persona de singular termina en *ies*; hai un solo ejemplo: *devies* 64,1.

La tercera persona de singular termina en *ie* en 86 ejemplos i termina en *ia* en siete ejemplos. Imperfectos de segunda conjugacion: *avie* (33 ejemplos), *cabie* 48,11, *devie* (4 ejemplos), *fazie* (10 ejemplos), *pluvie* 89,16, *podie* 89,15, *querie* (5 ejemplos), *sabie* 89,29, *tenie* (4 ejemplos), *vidie* 48,17, 61,28. Imperfectos de tercera conjugacion: *convinie* 41,21, 47,19, *vinie* (4 ejemplos), *murie* 45,22. Pospretéritos: *avrie* (3 ejemplos), *darie* 49,27, *farie* 49,28, 63,14, 106,2, *leuarie* 106,11, *osarie* 41,10, *passarie* 70,4, *perdrie* 41,21, *podrie* (4 ejemplos), *serie* (5 ejemplos), *tirarie* 4,28. Formas que terminan en *ia*: *auia* 89,3, *auria* 71,23, *fazia* 18,23, *metria* 9,26, *placia* 44,16, *podia* 24,15, *servia* 15,13.

La primera persona de plural termina en *iemos*; hai un solo ejemplo: *podiemos* 82, 16.

La tercera persona de plural termina en *ien* en 39 ejemplos i termina en *ian* en dos ejemplos. Imperfectos de segunda conjugacion: *avién* (8 ejemplos), *merecien* 55,14, *podien* 9,11, *querien* 48,13, 62,15, *sabien* 10,12, 59,14, *solien* 8,5, *tenien* 9,1, *vidien* 24,24. Imperfectos de tercera conjugacion: *aduzien* 48,14, 60,19, *dizien* 99,10, *dezien* 59,9, *fuyen* 77,11, *recullien* 43,4, *venien* 77,11. Pospretéritos *aurien*: 67,9, *deffenssarien* 59,14, *farien* 58,22, *matarien* 89,6, 91,2, *murrrien* 9,26, *podrien* (4 ejemplos), *serien* 11,16, *ternien* 114,5, *tomarien* 41,25, 42,16, *valdrien* 42,16. Formas que terminan en *ian*: *tenian* 46,7, *podrian* 111,18.

No entiendo la forma *relenie* 67,12.

En la tercera conjugacion prevalece la mutacion: *convi-*

nie, vinie (4 ejemplos), murie, dizien, fuyen. Carecen de mutacion solamente dos formas.

Tambien en este documento, se hallan imperfectos que presentan la vocal radical del perfecto: pudie, vidie, vidien. Talvez se puede agregar huvie 58,18. Sin embargo es posible que el copista haya omitido una *s*: *hubies* (pretérito de subjuntivo.)

Las formas regulares de un imperfecto de segunda o tercera conjugacion en el Libro de Marco Polo son las siguientes: tenía, teniés, tenié, teniemos, (teniédes), tenién. Pocas veces se introduce el grupo *ia* en la tercera persona de singular i de plural.

Si comparamos el imperfecto de Berceo, notamos una pequeña diferencia. Ahí se usa el *ia* un poco mas en la tercera persona de singular, talvez por influencia de la rima, i en la tercera persona de plural se usa en todo caso ménos i talvez nunca.

CUADRO SINÓPTICO

Berceo	E. d. I. Godos	L. de Marco Polo
avía	avía, avié	avía
aviés	aviés	aviés
avié, avía, avi	avié, avía	avié, avía
aviémos	(aviémos)	aviémos
aviédes	aviédes	(aviédes)
avién	avién, avían	avién, avían

Las formas de Berceo que doi son las que aparecen en la Vida de Santo Domingo de Silos. Hai que contar con la posibilidad de que en casos mui escepcionales se encuentre el *je* tambien en la primera persona de singular. Atribuyo esta irregularidad a una contracorriente causada por el progreso del *ia* en la tercera.

